

ITINERARIO AUTOGUIADO


AG-1

SOTO DEL RINCÓN FALSO



Reserva Natural
Galachos

La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro



Te proponemos que realices este itinerario autoguiado donde recorrerás una gran variedad de paisajes; desde los campos de cultivo y los pinares, hasta los bosques más selváticos. Te asomará al Ebro y con un poco de suerte podrás observar algunas de las aves acuáticas que lo habitan. Podrás atravesar una isla del río y adentrarte en un

fantástico soto. Para ello sólo debes ir atento a los postes de madera marcados de color rojizo que nos indican el itinerario y a los postes numerados que indican las paradas

que sugerimos y comentamos en este folleto. También irás encontrando diferentes paneles metálicos que ofrecen más información sobre diversos elementos naturales presentes en la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro.

Te recomendamos ir en silencio para poder observar y escuchar el canto de las diferentes aves que habitan en la Reserva.

Comenzaremos el itinerario desde el Centro de Visitantes, situado en la finca de La Alfranca.



FINCA LA ALFRANCA

GALACHO ALFRANCA

PINOS PIÑONEROS
MONUMENTALES

SOTO DEL
RINCÓN FALSO

PARADA 1: LA NORIA

Aún sin salir de la finca de La Alfranca nos encontramos con una noria restaurada del siglo XVIII, que es una de las más antiguas que aún se conservan en Aragón.



Foto: M^a. A. Antlequera

Noria de la Alfranca

Las norias se usaban para elevar el agua desde el río hasta los campos, huertas y casas. Ésta se construyó para regar los jardines del palacio de los marqueses de Ayerbe. Ahora ha sido restaurada para poderla ver en funcionamiento.

A partir de aquí, seguimos las marcas que nos conducen por el camino agrícola que se dirige hacia el pinar.

PARADA 2: EL PINAR



Foto: D.G.A.

Chinche

Los pinos piñoneros y carrascos que pueblan esta zona fueron plantados por el hombre para aprovechar el suelo árido que aquí se encuentra y obtener piñas y leñas, ya que a diferencia de los terrenos que le rodean, formados por limos y suelo fértil, el río fue depositando en esta zona un banco de arena y grava fina. Estas especies de

pino se adaptan perfectamente a este tipo de suelos y gracias a sus amplias copas y sus ricos piñones, dan refugio y alimento a numerosas especies de animales, especialmente aves e insectos.



Foto: M^o. A. Antequera

Pino piñonero

El pinar es una de las zonas acondicionadas como lugar de esparcimiento de la Reserva, muy apropiado para relajarnos y reponer fuerzas, para ello podemos hacer uso de los bancos, mesas, incluso de un amplio espacio cubierto que hace las veces de merendero.

Una vez atravesado el pinar, tomaremos la pista que sale a nuestra izquierda y que se dirige hacia el río rodeando el área restringida del galacho de La Alfranca, de forma que en este tramo debemos extremar las precauciones para evitar ruidos fuertes y gritos que puedan asustar a los animales que se encuentran en el Galacho.



Foto: Raúl Ayala

Merendero

EL MARTINETE

El Martinete suele pasar el día escondido entre los árboles y el carrizo, saliendo en el crepúsculo para comer. Se alimenta de peces e invertebrados acuáticos. Es una especie migratoria, poco común en la península. Sin embargo, en la Reserva se asienta todas las primaveras una colonia de más de cien parejas, que encuentran en el carrizal del galacho de La Alfranca un lugar excepcional de cría.



Foto: Raúl Ayala

Alcanzamos la orilla del Ebro en una zona abierta con sólo algunos árboles dispersos. Continuando el camino llegamos a una abierta explanada, acondicionada con una valla de madera que permite asomarnos al Ebro, constituyendo un excelente mirador.

PARADA 3: MIRADOR DEL EBRO

Desde aquí tenemos una excepcional visión del río y de los bosques de ribera que pueblan sus orillas. Frente a nosotros, en la margen derecha del río, podemos apreciar la frondosidad del Soto de Nis, mientras en la orilla en que nos encontramos, distinguimos a nuestra derecha el Soto de La Mejana y a nuestra izquierda el Soto del Rincón Falso, hacia el que nos dirigimos.



Foto: J. Guerrero. DGA

Mirador del Ebro

Mirando el cauce del río vemos la enorme fuerza de la corriente, que de forma incansable, arrastra y deposita grandes cantidades de materiales, productos de la erosión del agua sobre las orillas.



Foto: Raúl Ayala



Foto: J. Guerrero. DGA

Malva silvestre

Continuando el camino, encontramos el panel indicador del comienzo del sendero que se abre dentro del Soto del Rincón Falso.



Dibujo: Santiago Osócar

Recorrido soto

PARADA 4: MOTAS Y SOTOS



Foto: Raúl Ayala

Soto

Para adentrarnos en el soto aprovecharemos la antigua mota construida para defender los campos de cultivo de las inundaciones producidas por las crecidas del Ebro. De esta forma, caminamos algo elevados, quedando a nuestra izquierda terrenos restaurados con especies ribereñas, como álamos y chopos, y colonizadas por regaliz, retamas, carrizos, cañas y tama-

rices. Parte del espeso soto queda a nuestra derecha y de él surgen ramas de chopos buscando la luz del sol, de forma que, en algunos tramos de la mota, las ramas se entrecruzan formando túneles.



Hoja de chopo

Foto: Raúl Ayala

Casi al final de la mota atravesamos un paso estrecho entre zarzas y cañas. Al salir, el camino se hace más accidentado y se acerca al río, entre troncos arrastrados y hondonadas socavadas donde la fuerza del agua ha dejado su huella, mostrando plantas inclinadas en la dirección de la corriente. De vez en cuando podemos ver plásticos y basuras enganchadas en las ramas de los árboles, que fueron arrastrados por el Ebro en las últimas riadas y nos indican la altura a la que llegan sus aguas.



Foto: M^o. A. Antequera

Carrizo

PARADA 5: MADRES Y MEJANAS

El paisaje se abre y nos presenta un antiguo brazo de río, seco durante el estiaje e inundado durante las crecidas, cuando el agua entra por infiltración o por reflujo desde el cauce principal del río. Estos antiguos brazos del Ebro reciben el nombre de "madres".



Foto: J. Guerrero, D.G.A.

"Madre"

Al otro lado de esta madre se encuentra una isla originada por aportes de gravas, arenas, limos y cantos rodados de diferentes tamaños, donde las plantas se asientan tímidamente sobre estas tierras que cada año son remodeladas por el río. Estas islas reciben el nombre de "mejanas" y ante nosotros tenemos la más grande de la Reserva.

Foto: J. Guerrero. D.G.A.



Garceta común

Foto: J. Guerrero. D.G.A.



Joven de Garza imperial

Foto: Raúl Ayala



Garcilla bueyera

Si el nivel del agua lo permite podemos atravesar la mejana y acercarnos al Ebro, donde con un poco de suerte podremos observar algunas de las aves que suelen buscar alimento y descanso en las orillas y zonas más remansadas del río o en los rápidos menos profundos. Ánades, garcetas comunes y garcillas bueyeras son las especies más frecuentes; las garzas reales son más escondidizas y suelen buscar peces en la salida de la madre hacia el río. Recuerda que debes ir en silencio y con sigilo para poder observarlas.



Foto: Gerardo Santos

Martín pescador

Para continuar nuestro recorrido debemos retroceder y volver al soto del Rincón Falso hasta encontrar la señal que nos indica el camino a la derecha en la dirección de nuestra marcha. Comenzamos a atravesar una serie de praderas en distintas fases de evolución, alternadas con zonas de arbolado donde aparecen troncos y grandes masas de ramas dejadas a lo largo de todo este tramo por las crecidas del río. Por ello, hay que señalar que en algunos momentos del año no se podrá caminar por aquí. Estaremos atentos a las señales ya que en las épocas en que los hinojos de estas praderas están altos puede haber dificultad para ver los postes indicadores.

Una vez que dejamos la zona de praderas nos introducimos en un soto joven, donde predomi-



Foto: D.G.A.

Soto inundado

nan especies arbóreas como los álamos blancos, olmos, tamarices y fresnos, siendo las zarzas las reinas de estos ambientes, que con sus tupidas marañas nos permiten salir de la senda.



Pradera

Foto: Raúl Ayala

PARADA 6: EL SOTO MADURO

Esta parte del soto, donde los árboles son jóvenes y con copas poco desarrolladas, presenta un freno en su evolución natural debido a las alteraciones que producen las frecuentes crecidas del río, como rotura de árboles, ramas y desaparición de pequeños ejemplares. La luz penetra fácilmente en el soto, favoreciendo la aparición de zarzas.



Soto Maduro

En los sotos más viejos y maduros la luz es más tenue, debido al mayor porte de los árboles y a sus frondosas copas, de forma que en el interior del bosque hay menos vegetación arbustiva; las zarzas se disponen únicamente en las zonas externas, en busca de la luz suficiente para su crecimiento.

PARADA 7: CORREDOR ECOLÓGICO



Foto: M^o. A. Antequera

Hoja de fresno

Estos frondosos sotos o bosques de ribera, donde la vegetación aparece enmarañada y con un aspecto de bosque sucio, o mal conservado, son en realidad complejos ecosistemas. La estructura desordenada es propia de estos espacios, donde cada especie juega un papel fundamental para su conservación.

Foto: J. Guerrero. D.G.A.



Galápago europeo



Rana perezi

Foto: Gerardo Santos

Los sotos aportan grandes beneficios para el hombre, destacando la protección del suelo contra las avenidas de los ríos; actúan como filtros que depuran el agua, aportan oxígeno al aire, son una pantalla protectora contra el viento,..., pero además son refugio y fuente de alimento para numerosas especies de animales, como el azor y los pájaros carpinteros, peque-



Pico picapinos

Foto: Gerardo Santos

ñas aves como las currucas, el ruiseñor o el mirlo, Durante la noche aparecen el tejón, el zorro y la gineta entre otras muchas especies.



Zorro

Foto: Gerardo Santos

La importancia de estos bosques de ribera es bien conocida como corredores ecológicos, indispensables para los movimientos y dispersión de numerosos seres vivos que se trasladan por estos pasillos naturales.

En la actualidad encontramos pocas extensiones de estos bosques, ya que han sido eliminados por el hombre para transformarlos en zonas de cultivo o pastizales.

Al salir del soto, el camino continúa por unas praderas que atravesaremos hasta alcanzar otra mota, que nos devuelve a la pista agrícola por la que regresaremos al Centro de Visitantes. En esta parte del recorrido merece especial atención las balsas excavadas que encontramos a nuestra izquierda, cuyo objetivo es aumentar la diversidad vegetal y crear puntos de agua temporales. En la línea del horizonte, aparecen los escarpes rocosos, que cierran la visual tras las extensiones de cultivos.

Foto: J. Guerrero. DGA



Campos de cultivo y escarpes al fondo

Camina solamente por las sendas marcadas.

Observa las plantas, huélelas, pero no las recojas ni las dañes.

Los animales se muestran escondidizos y prudentes, sólo tu discreción y paciencia te permitirá observar algunos. Respeta su intimidad, no los espantes ni persigas.

CARACTERISTICAS DEL ITINERARIO

Duración del recorrido: 2 horas ida y vuelta

Distancia: 6,5 kilómetros ida y vuelta

EQUIPAMIENTO

- Primavera y verano: agua, loción antimosquitos, gorra o sombrero.
- Otoño e invierno: agua, ropa de abrigo.

Es recomendable el uso de prismáticos durante todo el año.



red
natural de Aragón



iberCaja

Obra Social y Cultural



GOBIERNO
DE ARAGON

Departamento de Medio Ambiente

